



DISCURSO VLADO MIROSEVIĆ VERDUGO

PRESIDENTE DE LA CÁMARA DE DIPUTADAS Y DIPUTADOS

CUENTA PÚBLICA



2022-2023



DISCURSO PRESIDENTE



2022-2023



Señor Excelentísimo Presidente de la República don Gabriel Boric; Señor Excelentísimo Presidente del Senado Don Juan Antonio Coloma, Señor Excelentísimo Presidente de la Corte Suprema Don Eduardo Fuentes, Honorables Mesas Directivas del Senado y la Cámara, Honorables Senadoras y Senadores, Honorables Diputadas y Diputados, Ministras y Ministros de Estado, Contralor General de la República Jorge Bermúdez, Fiscal Nacional Don Ángel Valencia, Presidenta del Consejo Constitucional Beatriz Hevia, distinguidas autoridades nacionales políticas y civiles, Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas, General Director de Carabineros de Chile, Director General de la PDI, funcionarias y funcionarios del Senado, Cámara y Biblioteca del Congreso Nacional, señoras y señores:

Me paro frente a ustedes con el más profundo y sincero agradecimiento por la oportunidad que me han otorgado de conducir esta Cámara de Diputadas y Diputados de Chile. Con mucha convicción y también humildad he buscado aportar a una mejor convivencia cívica y democrática en esta Corporación. A su vez, darnos un espacio capaz de reconectar con la ciudadanía y no ser indiferente a las urgencias sociales de Chile. Pero nada de esto habría sido posible sin ustedes. Los liberales igualitarios siempre privilegiamos la construcción de puentes de confianza y el trato ecuánime independiente de los colores políticos. No exento de

problemas, si esto fue posible, fue principalmente por el apoyo sincero de muchos de ustedes. De verdad, muchas gracias por eso. Chile espera más de esta Corporación, y hoy somos una mayoría en este edificio quienes no permitiremos, que una minoría ruidosa y rabiosa convierta el Congreso Nacional en un reality show. Un pilar de nuestra gestión ha sido reponer una ética de la responsabilidad y el respeto. El día de ayer cumplimos una gran promesa, aprobamos de forma transversal un nuevo Reglamento de Convivencia de la Cámara. El que no esté a la altura de una convivencia democrática será sancionado con la mitad de su sueldo, no podrá liderar comisiones de trabajo, ni menos representarnos institucionalmente como Cámara en Chile o el extranjero. Sin un orden mínimo, no seremos capaces de sintonizar con el Chile de hoy, ni menos, con el Chile del mañana. Pero ojo... no hay que meter a todos en el mismo saco, reconozco en la mayoría de mis colegas las ganas de hacer bien su trabajo, y en forma seria.

Pero no todo ha sido darnos un orden en la casa. Durante este periodo nos comprometimos, rápidamente, en desempolvar y agilizar proyectos claves para combatir la delincuencia, el crimen organizado y el narcotráfico. Nos convocamos junto al Presidente del Senado, Juan Antonio Coloma y la Ministra Carolina Tohá, para acordar una batería de leyes de seguridad y tramitarlas con la mayor urgencia.

En este periodo legislativo hemos aprobado -en un récord histórico - la mayor cantidad de leyes antidelinencia... Como nunca antes... y hemos actualizado al Estado chileno para combatir las bandas y el narco.

Aprobamos la ley antisicariato, porque debemos impedir que el narco instale un negocio de homicidios en nuestro país.

Aprobamos la ley antiextorsión, no podemos permitir que estas bandas criminales amenacen a nuestra gente, a la peluquera de la esquina o al almacén de barrio. No permitiremos que impongan la ley de la selva.



Aprobamos también mayores competencias para Gendarmería, específicamente, con miras a permitir que sus funcionarios puedan investigar a las bandas que operan dentro de las cárceles.

Modificamos la Ley Antisecuestros, aumentamos de forma importante la gravedad de la pena, no dejaremos que los secuestros se vuelvan pan de cada día.

Aprobamos la ley que aumenta la condena por porte de armas en espacios masivos. Debemos recuperar nuestros espacios de esparcimiento, no hay que tolerar que las familias tengan miedo de llevar a sus hijos e hijas a un partido de fútbol o un concierto.

Aprobamos la Ley Nain-Retamal: con esta ley, de iniciativa de los diputados Alessandri, Longton, Schalper y otros; entregamos una mayor protección a los funcionarios de Carabineros, Gendarmería, Policía de Investigaciones y de Aeronáutica Civil, aumentando las penas para quienes ataquen a sus funcionarios. Esto a propósito de los cobardes asesinatos, a los mártires de nuestras policías

Aprobamos la ley que sanciona la violencia contra el transporte público, porque quienes violentan los medios de transportes, también violentan la vida de los trabajadores.

Este miércoles vamos a aprobar una ley que mejora los criterios para la prisión preventiva por uso de armas de fuego o pertenencia a una organización criminal. Iniciativa del diputado Raúl Leiva, y las diputadas Lorena Frías y Alejandra Placencia.

Y en las próximas semanas dejaremos aprobadas: la ley contra el robo de vehículos, la ley de usurpación, la ley de libertad condicional, la ley de reincidencia, la ley contra los celulares en cárceles.

Diputadas y diputados. Quiero hacerles un reconocimiento transversal. Esta contundente agenda de seguridad la hemos abordado con una responsabilidad y compromiso que me enorgullece. Le hemos demostrado a las chilenas y chilenos que no somos indiferentes a las urgencias sociales, independiente de nuestros colores políticos. Ahora bien... Esto no es suficiente, sé que hemos tenido varias sesiones especiales, y las comisiones legislativas han trabajado a tope. Pero aún no cumplimos todos los plazos que nos auto impusimos. Debemos trabajar aún más, más sesiones, más comisiones. Aún nos quedan varias leyes para completar nuestra agenda de seguridad, como la ley que crea la defensoría de las víctimas en cada región del país o el propio Ministerio de Seguridad Pública.

Ahora hablemos de migración. Detrás de muchos migrantes que vienen a Chile a ser un aporte y buscar un futuro para sus familias, existen también grupos organizados y bandas criminales que vienen a expandir sus redes, a destruir nuestras instituciones y dañar a nuestra gente.

En esta cuenta pública puedo reportar avances positivos en esta materia:

Creamos más facilidades para expulsar a un delincuente extranjero por cometer un delito, iniciativa propuesta por el Gobierno. Ampliamos el plazo legal para realizar la expulsión, para tener más eficacia en concretarlas.

Despachamos al Senado el proyecto que propone la expulsión de personas condenadas por tráfico de drogas o contrabando.

Ampliamos las facultades de Carabineros y PDI en el control preventivo en el caso de personas migrantes que están en una situación irregular. Esta medida fue propuesta por la diputada Joanna Pérez el diputado José Miguel Castro y otros; siendo uno de los proyectos que priorizamos cuando asumimos.

La seguridad es el primero de todos los derechos y debiese ser de interés de cualquier progresista. Sin ella, es difícil pensar en conquistar otros derechos sociales más complejos. Un Estado que no pueda ofrecer seguridad, difícilmente va a poder ofrecer mayor bienestar. Sentirse libre para andar por la calle, para relacionarse con tus vecinos, o sentirse libre para confiar en el otro. No hay comunidad posible sin seguridad.

Es por eso que cuando asumí la presidencia de la Cámara, me comprometí a priorizar proyectos de seguridad, sin importar de donde vengan, mientras sean buenos para Chile. Estos proyectos podrían venir de izquierda, centro o derecha, de oficialismo u oposición... no importa. Lo que importa es que sean medidas concretas para las personas. Así aprobamos la ley antinarcos, antiloteos brujos y una serie de mejoras para fortalecer el control de la migración irregular, entre otras.

Respecto de esto último, mejoramos la ley de expulsiones para que cuando el Gobierno, vía administrativa, deba expulsar a una persona por haber cometido un delito, ya no tenga que hacer procedimientos engorrosos, como notificación presencial en al menos dos momentos para materializar la expulsión. De esta forma se agilizarán los más de 10 mil procesos de expulsión pendientes.

Es importante destacar importantísimas leyes de carácter económico que se han forjado bajo este periodo y que influyen directamente en la vida de las personas: partiendo por el Royalty minero que permitirá justicia territorial, aportando más de 1.500 millones de dólares al año, que irán de manera directa a las arcas municipales a lo largo de nuestro país, y permitirá financiar derechos sociales, en materia de salud, educación y pensiones. Otras leyes que tendrán impacto directo para las y los trabajadores de Chile, es la reducción de la jornada laboral a 40 horas de la actual ministra Vallejo y la diputada Cariola. Como también la iniciativa del Gobierno el aumento del sueldo mínimo a 500.000 pesos, esto permitirá más tiempo para miles de familias de encontrarse con los suyos, más tiempo y libertad para desarrollar proyectos personales.

También en la línea del apoyo al bolsillo a las familias, gracias al trabajo de la Comisión de Mujeres y Equidad de Género de la Cámara, se logró la aprobación de la Ley "Papito Corazón". Esta ley es clave para por fin dar respuesta a miles de niños y niñas que son privados de sus derechos por la falta de responsabilidad de uno de sus progenitores, como también justicia a una deuda histórica para miles de mujeres que se ven en desmedro por padres ausentes tanto en la crianza como en lo económico.

Estoy consciente que el mediano y largo plazo tiene baja popularidad en el calor de la batalla contingente. Sin embargo, estimadas y estimados colegas, no podemos conducir un país sólo como administradores del presente y de la coyuntura. No podemos conducir un país en base a las encuestas, los likes o el rating. Frente a las transformaciones globales de altísima complejidad, en empleo, inteligencia artificial, en emergencia climática, hay que tomar acción ahora.

La generación de energía limpia es a todas luces una oportunidad extraordinaria para Chile... perdón... para el mundo y la emergencia climática global. Es decir, Chile, este pequeño lugar al sur del mundo, no sólo puede auto abastecerse de energía, sino, puede ser crucial para muchos otros países. Podríamos generar hasta 70 veces más energía de la que somos capaces de consumir. Por eso en la Cámara hemos aprobado la ley que promueve la electromovilidad en nuestras calles. También aprobamos la ley de cuotas de Energías Renovables que pretende alcanzar una meta del 20% al 60% anual al año 2030. Con esto, vamos a descarbonizar nuestra matriz energética.

En línea con esto hemos creado un comité asesor de la Presidencia sobre la transición socioeconómica justa con participación de jóvenes y científicos.

Pero esta oportunidad extraordinaria que tenemos frente a nuestros ojos, requiere de reglas justas. Requiere de pacto social. Requiere que la nueva riqueza que se va a generar en torno a la economía verde y que debemos apoyar transversalmente, tenga una justa repartición. Un Chile donde nuestra economía sea fuerte y competitiva, y a su vez que no deje a nadie atrás. Esto lo han hecho otros países que tienen un pacto social civilizatorio, como Holanda, Canadá o Suecia. Buenos ejemplos para nosotros.

Valoro las conversaciones que hemos tenido con gremios empresariales y con trabajadores. Un pacto social requiere diálogo. Hay que construir puentes y dejar de lado los prejuicios. Por cierto no tenemos que estar de acuerdo en todo, pero hay mucho en lo que sí podemos estarlo.

Chile tiene que ser vanguardia mundial de la nueva economía verde y tenemos que estar todos de acuerdo. Todos los gobiernos, todos los colores, todos los presidentes. Un acuerdo de Estado. A su vez, tenemos que estar de acuerdo también en repartir esa prosperidad común, como una condición para ser al fin un país desarrollado.

Todos sabemos que los cambios tecnológicos están destruyendo empleos en todo el mundo. Se estima que el 46% de los empleos en Chile tiene riesgo alto o medio de ser automatizados. Hay que hacer algo ya.

Presidente Boric, le tengo una idea concreta: América Latina requiere de 1 millón de programadores digitales. Estados Unidos 1 millón y medio más. Son empleos disponibles, que hoy se demandan con urgencia para la economía digital, pero simplemente no hay quién tome esos trabajos. Aquí hay una gran oportunidad para Chile.

He conversado con emprendedores de empresas Unicornios, aquellos que partieron de cero y hoy son grandes compañías. Y quieren aportar para que nos pongamos una meta como país: 100 mil, 100 mil, programadores en seis años. Esto permitiría que jóvenes de Chiloé, de Alto Hospicio o de mi querida Arica puedan ser programadores, trabajar desde su casa para una compañía en cualquier parte del mundo y tener un sueldo muy alto. La economía digital es otra oportunidad de justicia y ascenso social. Presidente, pongamos un programa para 100 mil programadores para Chile.

Chile requiere de visión de futuro. Y a su vez, esa visión precisa de mayorías y de una auténtica voluntad de incluir sin sectarismos, sin mezquindad, sin superioridad moral, a las capacidades que nos lleven a ser un país desarrollado, próspero y justo.

Como liberal igualitario, creo en la capacidad de emprender y de innovar. Así también, sueño con un Estado que garantice los derechos básicos tal cual sucede en muchos países de Europa a quienes sigo con atención y admiración. Un Estado garante de que nadie, por su cuna o su origen, tenga la imposibilidad de soñar una vida para sí y sus seres queridos. Ser amo de su propio destino. Para que la hija de la familia más pobre de Chile pueda llegar a ser la científica más destacada. Eso, eso se llama LIBERTAD!

Mi creencia más profunda y cardinal, es que nuestro pueblo es sensacional, cuna de poetas, creadores, personas que se rompen el lomo por sus anhelos y familias, perseverancia pura y constante. Gente que le gana a la suerte, le mete miedo al destino, chilenas y chilenos notables, que cuando pueden y quieren, hacen cosas excepcionales.

Yo los quiero invitar a abandonar el pesimismo y la desidia, a dismantelar esa falsa premisa en la cual no creemos en nuestros compatriotas o en el país. Invertir en Chile, pasa por mirar a los ojos a su pueblo, en contemplar el inmenso talento disponible, y



apostar por ello, porque esas capacidades pueden florecer al servicio de lo particular y también de lo colectivo, del bien común. Volvamos a creer en Chile, en nuestro pueblo que es inmensamente noble y virtuoso. Volvamos a creer y ser guardianes de que cada chilena y chileno tenga su oportunidad en la vida.

Sin embargo lo anterior, hay que reemplazar la cultura del “más vivo”. Del chileno que se aprovecha de la oportunidad para sacar alguna ventaja. Reemplacemos esa cultura por una ética del bien común, como lo han logrado sociedades más colaborativas y democráticas. La política debe ser un reflejo de eso. Las ambiciones personales por el poder no justifican ningún atajo. Estamos aquí para servir a Chile y no para servirnos del Estado.

Por otra parte, necesitamos elevar los estándares de probidad. La ciudadanía está vigilante de nuestro actuar, y está bien que sea así. Como representantes electos, tenemos la responsabilidad de actuar en beneficio del interés público, dejando de lado cualquier interés personal. Debemos rechazar cualquier forma de favoritismo, nepotismo o tráfico de influencias, porque estos actos han violentado y violentan a ese Chile que lucha día a día por parar la olla. Es esencial que la próxima Mesa habilite la discusión de una agenda de probidad. Porque la corrupción destruye nuestras instituciones, destruye nuestra democracia, destruye las confianzas, y no la podemos aceptar ni tolerar.

Celebro la reacción del Presidente Boric al convocar a un equipo transversal de expertos para proponer todos los cambios que sea necesario para terminar con la discrecionalidad y, a su vez, seamos rigurosos con que cada fundación que trabaje con el Estado tenga la experiencia, sea idónea y compita para hacerlo, para que no se repitan casos como el de la Fundación Democracia Viva.

Parte importante del futuro se juega por la calidad de nuestros liderazgos. Si nosotros no somos capaces de ponernos de acuerdo y elevar el estándar, el país no anda. Si no lo hacemos nosotros, desde el respeto cívico, el país mucho menos. Antepongamos el amor a Chile como el caudal creador y generador de acuerdos. Y hablo de un amor no violento, no excluyente, de un amor del bueno... un amor que mira rostros, que escucha con ternura, que abraza, que moviliza. Ese amor que precisa indignación frente a lo que no está bien, con lo que no es justo. Ese amor que se deja conmover por hacer lo que hay que hacer, por el llamamiento al bien común.

A 50 años del trágico 11 de septiembre de 1973, les digo, cuidemos nuestra democracia. Que tanto costó reconquistar.

Hay cosas del pasado que ciertamente nos dividen. Hay quienes prefieren el olvido, pero hay cosas que no se pueden olvidar, ni corresponde hacerlo. Lo maduro y lo sano para una sociedad es saber cómo se conducen. Los 50 años del Golpe de Estado son una ocasión propicia para confirmar el compromiso incondicional con los derechos humanos y con la democracia, para que nunca más en Chile se vuelvan a repetir los horrores que vivieron miles de compatriotas.

Para cerrar... hoy estamos acá, porque otras y otros, más atrás que ayer, dieron también su vida al servicio de Chile. Algunos que pensaban similar a nosotros, otros no. Con éxitos, con fracasos, con errores, y con genialidades. Permítanme recordar a dos grandes personas de nuestra historia: el Presidente José Manuel Balmaceda y el Presidente Pedro Aguirre Cerda.

Estamos acá porque hubo un grupo de chilenas y chilenos que antes que nosotros con su cincel, han creado el Chile que hoy gozamos, el Chile que nos aflige, el Chile que sin ningún complejo me atrevo a declarar, necesita al Congreso Nacional en su lugar protagónico.



Compatriotas, los invito a seguir construyendo país, los invito a seguir construyendo un Chile más justo, un Chile libre, reflejo de nuestro trabajo y valores como República.

Como dice el himno de la Sociedad de la Igualdad escrito por el gran Eusebio Lillo:

¡NACISTE PATRIA AMADA, GRITANDO LIBERTAD!

¡QUE VIVA CHILE! MUCHAS GRACIAS

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Vlado Mirosević Verdugo', with a horizontal line underneath.

Vlado Mirosević Verdugo

Presidente de la Cámara de Diputadas y Diputados de Chile











FISCALIZAMOS, LEGISLAMOS Y REPRESENTAMOS